REVISTA GEROCIENCIA
Revista electrónica de Gerontología (educación, social, gerencia, salud, ciencia y tecnología)

EDUCACIÓN AMBIENTAL EN ADULTOS MAYORES

Cásares Quintero, Belen Beatriz

Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda" UNEFM. Coro estado Falcón Venezuela.

belencasaresgerontologia@gmail.com

RESUMEN

En la educación ambiental, la persona "comprende la naturaleza compleja del medio ambiente resultante de la interacción de lo biológico, psicológico, físico, social y cultural…"(Bermejo, 2003); por eso en el estudio, el propósito fue interpretar los elementos biológicos, psicológicos, sociales, culturales y espirituales de la educación ambiental para el aprendizaje de los adultos mayores de Coro estado Falcón. Los resultados permitieron interpretar como los elementos de la educación ambiental están presentes en estos informantes y favorecían sus niveles de participación y aprendizaje.

Palabras clave: aprendizaje en adultos mayores, transmisión de valores, espiritualidad y religiosidad, experiencia.

ENVIRONMENTAL EDUCATION IN ELDERLY

ABSTRACT

In the environmental education, the person "understands the complex nature of the environment resulting from the interaction of biological, psychological, physical, social and cultural (Bermejo, 2003); for that in the study, the purpose was to interpret the biological, psychological, social, cultural and spiritual elements of environmental education for learning of elderly from Coro, Falcon. The results allowed interpreted as elements of environmental education are present in these informants and favored their levels of participation and learning.

Keywords: Elderly learning, transmission of values, spirituality and religion, experience.

INTRODUCCIÓN

La educación ambiental consiste en el aprovechamiento del entorno para fomentar y afianzar el proceso de aprendizaje en el adulto mayor, en la búsqueda de comprender la relación existente entre la adquisición de los conocimientos sobre aspectos biológicos, psicológicos, sociales, culturales y espirituales presentes en el ser humano, y aquellos que generan una postura de autonomía e

independencia encada uno de estos informantes a favor de la toma de decisiones para realizar sus actividades y tareas del día a día de cualquier índole por si solos.

Dicho esto, es preciso resaltar que en el aprendizaje con adultos mayores se toma en cuenta los procesos cognitivos especialmente cuando la persona extrae la información de su entorno convirtiéndola en conocimiento, que posteriormente analiza, comprende y reflexiona para llevarlo a la práctica en su día a día, pero, sobre todo, considerando que cada adulto mayor aprende de forma diferente.

En este artículo de revisión documental, pretendo hacer un acercamiento teórico acerca de la educación ambiental en adultos mayores a fin de mostrar diversas maneras de entender este tema importante para la gerontología de hoy. Para ello me apoyo en los textos de Lourdes Bermejo tanto de Gerontología educativa (2004) como Educación ambiental (2003).

DESARROLLO

La educación ha sido concebida como elemento de desarrollo a nivel individual y colectivo en este caso de un país, no sólo por lo que implica aprender si no por los aportes que el aprendizaje ofrece; por esta razón, para la Gerontología la educación con adultos mayores va mucho más allá del simple hecho de aprender a conjugar lo social, económico, político, familiar comunitario; de modo que, fuera de la mera concepción enseñanza-aprendizaje se encuentra la representación social de la intervención social y educativa a favor de una educación en el tiempo.

El origen de esta palabra educación señala Bermejo (2004), es dudoso. Hay quienes consideran que procede del verbo latino educare, que significa «alimentar», «criar». Pero también puede provenir del verbo educere, que significa «extraer de dentro afuera». Así, una perspectiva integradora de ambas posiciones nos da la visión más completa; la educación es un proceso interactivo entre el educando y su entorno (educare) basado en su capacidad personal para desarrollarse (educere) (Castillejo, 1994:18. Citado por Bermejo 2004).

Respecto a lo planteado, la educación en adultos mayores, permite insertar una preocupación ante la iniciativa planteada de estudio como es la educación ambiental; Bermejo (2004) es enfática al señalar que todos hemos tenido, y

tendremos mientras continuemos viviendo, experiencias de carácter educativo, aunque de muy diversa índole, por eso cita a Kant cuando dice que “el hombre no puede hacerse hombre más que por educación. No es más que lo que la educación hace de él”.

En este planteamiento, es preciso resaltar que la educación se representa como un proceso sistemático de hechos, ideas, habilidades y técnicas, para el desarrollo del ser humano, también propicia la integración a la sociedad ofreciéndoles oportunidades de afrontar, experimentar, crear nuevas situaciones y resolver problemáticas; por esta razón, para comprender el significado de la educación ambiental es preciso citar a Bermejo (2003) cuando señala que esta:

> …consiste en que el ser humano comprenda la naturaleza compleja del medio ambiente resultante de la interacción de sus aspectos biológico, psicológicos, físicos, sociales y culturales,(…), esta educación debería favorecer en todos los niveles una participación responsable y eficaz de la población en la concepción y aplicación de las decisiones que ponen en juego la calidad del medio natural, social y cultural…

Lo citado, refiere que la educación ambiental busca visualizar la relación compleja de los aspectos biopsicosociales y culturales expresado en los pensamientos y comportamientos de los entrevistados durante el desarrollo de esta investigación, los mismos pretenden verse reflejados en su educación ambiental, teniendo en cuenta que esto debe favorecer la toma de decisiones y a su vez optimizar sus habilidades para el buen uso de estas en su vida cotidiana.

Por lo descrito, resulta importante analizar cómo el adulto mayor hace uso de su entorno para aprender cada día, ya que dependiendo de la forma en que éste aprende, se puede relacionar con otros adultos mayores y fomentar las relaciones tanto interpersonales como intergeneracionales, de modo que reconozca el modo como el medio ambiente tiene incidencia en esa adaptación a medida que interactúa y se desenvuelve en él; aquí resulta propio señalar que la adquisición de nuevos conocimientos, favorece la toma de decisiones y el valor que dan a su entorno desde el punto de vista físico, mental, cultural, social y espiritual.

Este artículo, es un aporte académico para comprender cómo viven la educación los adultos mayores, siendo entendida como el aprovechamiento y uso que hace el adulto o adulta mayor de su entorno a fin de potenciar su aprendizaje y llevarlo a la práctica diaria.

Durante las relaciones intergeneracionales e interpersonales, bien sea con la familia, amigos, vecinos o comunidad, logre evidenciar a través de la observación que, poner al común no solo las experiencias adquiridas durante su vida, sino que se da a conocer como el adulto mayor actúa, piensa, siente y toma decisiones a partir de sus propias experiencias, se fomenta su autonomía e independencia para realizar sus actividades de la vida diaria (AVD), las instrumentales (AVDI) y avanzadas (AVDA), con todo ello se pueda comprobar que sus habilidades y destrezas son válidas a pesar que no pueda contar con estudios especializados o formales.

En la educación con mayores, Bermejo (2004) tiene un particular sentido de integración al presentarlo dentro de la gerontología educativa desarrollada por medio de acciones formativas en los tres ámbitos: 1) en acciones de educación formal en la medida que se trate de enseñanzas regladas (asignaturas de titulaciones oficiales, másters u otros estudios de posgrado); 2) en iniciativas de educación no formal (cursos de formación a profesionales, cuidadores, centros de formación, asociaciones científicas, acciones formativas para mayores impartidas en asociaciones, centros de mayores, entre otros.) y por supuesto, 3) la informal (que toma cuerpo en los reportajes en televisión, entrevistas en radio o artículos en prensa, entre otros.) sumando a esta ultima la educación en el hogar y la relaciones con el entorno.

Es evidente, que la educación puede mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, por eso Peterson (1976. Citado por Bermejo 2004), introdujo el término gerontología educativa, definiéndola como un campo de estudio y de práctica interesada sobre la educación, de, por y sobre la vejez y el envejecimiento del individuo; por esta razón, en la actualidad, el contexto educativo socializado ha ido en continuo crecimiento de la población mayor señalando la necesidad de realizar transformaciones urgentes a nivel personal.

La educación ambiental con mayores es considerada para algunos autores como Geragogy (Tyler, 1983; 1988) o Gerontagogie (Lemieux, 1998), (citados por

Bermejo, 2003), esta teoría describe los procesos implicados en estimular y prestar ayuda para la educación a personas mayores, entiendo que las metas u objetivos de aprendizaje no siempre resultan tan claros o evidentes como de los adultos (Leclerc, 1985).

Según Tyler (1988) se requiere una estrategia didáctica específica que tenga en cuenta la peculiaridad de los mayores y sus sensibilidades ante aspectos como el ambiente- físico y social, los conceptos abstractos, la memoria, la atención, la percepción, el auto concepto, la motivación, entre otros. Esto supone poner en práctica una característica imprescindible para el trabajo de la educación de adultos, y más aún de los mayores: la flexibilidad (García, 1991; Garrido, 1991. citados por Bermejo, 2003).

Bermejo (2004) considera que el aprendizaje con mayores es un proceso cognitivo unipersonal por el cual la persona introyecta del medio la información particular de sus propios recursos para su compresión; por otro lado lo que es memoria que se refiere a la capacidad de almacenamiento de información, “metamemoria” (funcionamiento, conocimiento y evaluación que cada persona sabe que tiene una memoria) y la atención como habilidad previa a la cognición, lo cual determina que información se procesará y que grado de procesamiento recibirá; por ello la atención puede ser dividida (capacidad de distribuir esta alerta entre dos o más tareas simultaneas), selectiva (capacidad de filtrar y centrarse en la información más relevante), sostenida (capacidad de mantenerse alerta ante el medio ambiente para captar información) y el cambio de atención (el cual es la capacidad de alternar, de cambiar la atención entre varias fuentes).

Con respecto a lo anterior las personas de edad pueden tener diferentes modos de aprender, por ello se deben propiciar la utilización y optimización de las capacidades disponibles en los mayores que pudiesen enriquecer estilo de aprendizaje, ya que en la vejez se produce una cierta disminución de los procesos cognitivos (atención, memoria y aprendizaje).

Según García, (1997) en la educación del adulto mayor se debe considerar los siguientes términos:

a) Una educación de adultos mayores desde la comunidad: desarrolla una acción educativa la realidad territorial y humana, y a las características socioculturales del medio.

b) Una educación de adultos mayores en la comunidad: utilizar los recursos educativos del territorio y contribuir a la construcción de un sistema formativo integrado y global.

c) Una educación de adultos por la comunidad: una educación concebida como práctica social concreta, construida y reconstruida permanentemente en los contextos comunitarios, en tanto expresión e instrumentos eficaz de todo esfuerzo voluntario, dialogo, participativo, organizado y cooperativo por parte de la comunidad. Una educación capaz de salvaguardar y garantizar la responsabilidad, el control y la gestión comunitaria de proyectos educativos.

d) Una educación de adultos para la comunidad: la promoción personal del adulto, el desarrollo y progreso global de la comunidad en que se encuentra inserto y el compromiso para la transformación social y cultural del medio que lo envuelve.

Los objetivos de la educación ambiental según Bermejo (2003) son:

1) Conciencia: ayudar a las personas y a los grupos sociales a que adquieran mayor sensibilidad y conciencia del medio ambiente en general y de los problemas conexos.

2) Conocimientos: ayudar a las personas y a los grupos sociales a adquirir una compresión básica del medio ambiente en su totalidad, de los problemas conexos y de la presencia y función de la humanidad en él, lo que entraña una responsabilidad critica.

3) Actitudes: ayudar a las personas y a los grupos sociales a adquirir valores sociales y un profundo interés por el medio ambiente, que los impulse a participar activamente en su protección y mejoramiento.

4) Aptitudes: ayudar a las personas y a los grupos sociales a adquirir las aptitudes necesarias para resolver problemas ambientales.

5) Capacidad de evaluación: ayudar a las personas y a los grupos sociales a evaluar las medidas y los programas de educación ambiental en función de los factores ecológicos, políticos, económicos, sociales, estéticos y educacionales.

6) Participación: ayudar a las personas y a los grupos sociales a que desarrollen su sentido de la responsabilidad y a que tomen conciencia de la urgente necesidad de prestar atención a los problemas del medio ambiente, para asegurar que se adopten medidas adecuadas al respecto.

Para el estudio de la educación ambiental con adultos mayores es necesario considerar los objetivos de esta por cuanto son base para crear conciencia en los adultos mayores y potenciar el reconocimiento de su entorno haciéndolos sensibles ante el aprendizaje. Por otro lado, cumple con el fin de generar conocimientos para comprender el medio ambiente en su totalidad y la verdadera función de la humanidad, a su vez, genera actitudes y aptitudes que logren dar significado a sus acciones con relación a su educación, es decir, como debe proceder y que sean aptos para ese proceder.

CONCLUSIONES

La educación ambiental con mayores resulta de todo aquellos que los adultos mayores adquieran de su entorno, un ejemplo es la experiencia, que sirve como apoyo al momento afrontar en su día a día las situaciones que se presenten y ameritan su participación y conciencia, otro ejemplo lo constituye la transmisión de conocimiento de generación en generación por distintos medios, canciones, historias o conversaciones un caso lo constituyen los informantes transmitiendo la cultura, los valores y él como ellos ven la vida y el entorno a hijos, nietos, hermanos, sobrinos, amigos y vecinos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bermejo (2004). *Gerontología Educativa. Como diseñar proyectos educativos con mayores.* Editorial Médica Panamericana. Madrid. España.

Bermejo, L (2003). *Educación Ambiental para personas mayores, Un modelo de pedagogía gerontológica,* Editorial Santander. Cantabria España.